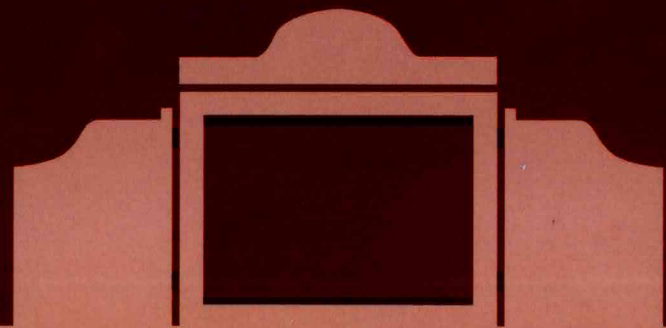


incluye DVD

talleres con kamishibai[®]

紙芝居



una ventana abierta a la fantasía

miniLAND
EDUCATIONAL

sieteleguas
EDICIONES

Índice

introducción	3
breve historia / vocabulario	4
utilización	6
pasos para la narración	7
presentación de imágenes	8
ambientación.....	9
puesta en escena.....	10
voces y sonidos.....	11
repetición / idiomas	12

APLICACIONES PEDAGÓGICAS

Leer en voz alta delante de un público.....	14
Ortofonía	15
Algunas ideas pedagógicas.....	15
Kamishibai, el trabajo en grupo.....	16
Talleres de escritura y creación de cuentos.....	16
Vamos a crear un cuento!	18
¡Vamos a contar cuentos!.....	21



K

amishibai significa “Teatro de papel” y es una forma muy popular, desde hace varios siglos, de contar cuentos en Japón.

Los cuentos representados en el **Kamishibai** tocan temas y evocan sentimientos generales que están en consonancia con la edad de los niños a los que van dirigidos, como suele ocurrir con los cuentos tradicionales. El **Kamishibai** fascina a la audiencia. Sus características y la forma de presentarlo ayudan a conseguir un efecto mágico y de concentración en torno al cuento mucho más fácilmente que con otras técnicas. El componente teatral del **Kamishibai** trasciende a la simple lectura, enganchando de una forma especial. El uso del teatrillo acrecienta este efecto.

El movimiento de las láminas hace balancear continuamente la atención y las emociones entre la anticipación de lo que va a venir y la estabilidad de lo presente, favoreciendo la concentración en la historia. Al interpretar un **Kamishibai** se produce la interacción gozosa y compartida entre los miembros de la audiencia, entre éstos y el intérprete y, en definitiva, entre ambos y el mensaje que el autor quiere transmitir.



Los niños asisten en grupo a un espectáculo en el que todos juntos pueden gritar de miedo o reír con fuerza. Esto les predispone a compartir los mismos sentimientos experimentando la sensación de grupo y de disfrute conjunto. Dicho efecto puede ser incrementado por el intérprete adaptando su entonación, ritmo e incluso palabras al ambiente creado. El intérprete se coloca cerca del teatrillo, de cara al público y presenta la historia usando su propia voz. El papel fundamental del intérprete es conocer y conectar con el mundo de la historia y transmitirlo a la audiencia, sintonizando con ella y compartiendo los sentimientos y emociones que el autor ha dado al cuento.

Consideramos que las lecturas en el **Kamishibai**, por ser placenteras, contribuyen a fomentar el gusto por la lectura y la escritura en general y de forma especial de los textos narrativos.

breve historia / vocabulario

KAMI: Papel.

SHIBAI: Drama.

GAITO KAMISHIBAIYA: Cuentista callejero.

HYOSHIGI: Instrumento de madera.

ETOKI: Explicación por medio de cuadros o imágenes.



El kamishibai se originó en los templos budistas de Japón allá por el siglo XII. Los monjes usaban los *emaki* (pergaminos que presentaban imágenes y cuentos) para instruir a la población analfabeta en la religión budista usando historias con moralejas. Después de los monjes, los *etoki* (cuentistas) adaptaron el método a historias con menor contenido religioso.

En la era *EDO* (1603-1867) y en la era *MEIJI* (1868-1912) una gran variedad de estilos callejeros se mezclaron usando los cuadros y las narraciones para construir así un puente entre las distintas barreras culturales y lingüísticas existentes.

El período de mayor auge del kamishibai se dará entre los años 1920 y 1950. En la década de los años veinte y gran parte de la década de los treinta, y como consecuencia de la gran depresión económica que azotó a Japón, muchos empleados se vieron forzados a abandonar sus trabajos, viendo en el kamishibai un medio creativo y honrado para poder obtener de esta manera su sustento diario. Así, se dotaron de bicicletas, que les permitían el traslado del teatrillo, de los cuentos y de los dulces de pueblo en pueblo. El beneficio del cuentista (*gaito*) dependía tanto de la presentación estética de las historias como de la forma de contarlas, para así poder captar la atención de sus espectadores (clientes) y asegurarse la continuidad de su “empleo”. Durante el período de la II Guerra Mundial, el gobierno japonés se valió de los kamishibai como elemento de propaganda política para arengar al pueblo. Comenzó por hacer una especie de censo con fines “higiénicos” ya que como los cuentistas (*gaitos*) vendían dulces, a granel, consideraron que éstos debían estar controlados por el Estado. Después de este control, fueron reguladas sus actividades para introducir cuentos con fines políticos.

Se estima que en el año 1933 había 2.000 cuentistas sólo en Tokyo. Algunos años después de finalizada la guerra, hacia el año 1952, en Tokyo existían alrededor de 3.000 y 50.000 en todo el país. En 1935, Gozan Takahashi introdujo el kamishibai en el ámbito educativo. En 1938 creó la Asociación de Kamishibai Educativo de Japón y promovió el uso de la técnica en escuelas y bibliotecas. A partir de 1950, con la aparición de la televisión -llamada en aquella época *denki kamishibai* o kamishibai eléctrico comenzó un declive en el uso del kamishibai y su desaparición como una manera de diversión informal.

Sin embargo, poco a poco fue retomado por las escuelas como medio esencial para promover valores y rescatar historias de la tradición cultural japonesa.

El *gaitokamishibaya* al llegar a una población golpeaba los *hyoshigi* (dos pedazos de madera unidos por una cuerda). Al escuchar ese peculiar sonido, los niños se agrupaban frente al gaito y le compraban los dulces con el fin de obtener los mejores puestos frente al teatrillo. Una vez ordenada la audiencia se daba inicio a la función. El uso del teatrillo separaba al “mundo de la historia” del mundo real. El movimiento de las láminas y la forma en la que el *gaito* relataba las historias atrapaban las emociones entre el episodio presente y la anticipación del siguiente, construyendo así una atmosfera de tensión que mantenía viva la atención de la audiencia hasta la siguiente función. Las historias eran a menudo series de cuentos cuyos nuevos episodios eran contados en cada visita que el *gaito* hacía a las respectivas poblaciones.

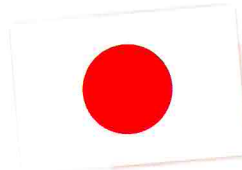
En la actualidad el resurgimiento del kamishibai ha venido acompañado de diferentes técnicas y estilos, aportados sobre todo por el *anime* y el *manga* encontrando incluso versiones digitalizadas, aunque personalmente sigo apostando por la magia que se origina con el contacto directo entre el *gaito* y la audiencia, esa magia que deja encendida la llama de la alegría en el corazón de los niños —y los adultos— después de haber escuchado las historias.

Amalfy Fuenmayor



Amalfy Fuenmayor Noriega es artista y docente, licenciada en educación realizó una maestría en la Universidad de Fukuoka, Japón. Durante su estancia allí, paralelamente a sus estudios académicos, aprendió el arte del origami y la ceremonia del té (estilo urasenke). En una visita hecha al Museo de Shitamachi en Tokio, conoció y quedó fascinada por el kamishibai. A partir de ese momento investigó sobre la historia y las aplicaciones de este maravilloso artificio.

Actualmente cursa estudios de Doctorado en la Universidad de Salamanca y, como instructora, desarrolla talleres sobre las técnicas de origami y kamishibai así como actividades de gaito kamishibaya.



Japón es un país insular del este de Asia. Está ubicado entre el océano Pacífico y el mar del Japón, al este de China, Rusia y la península de Corea. Está formado por cuatro islas principales: Honshu, Hokkaido, Kyūshū y Shikoku, que forman el 97% de la superficie total del país, y por otras 6.848 islas menores adyacentes.

Tiene una población de 127 millones de personas, la décima más numerosa del mundo. El área metropolitana de Tokio, que incluye a la ciudad capital de Tokio y las prefecturas de sus alrededores, es el área urbana más grande del mundo en términos de población, albergando a más de 30 millones de habitantes.





En conjunto, el Kamishibai está formado por un teatrillo de madera con tres puertas, de un tamaño aproximado DIN A3 y un conjunto de láminas (alrededor de 12) que tienen un dibujo a todo color por una cara y textos en la otra. Su contenido, generalmente en forma narrativa, se refiere a un cuento o a algún contenido de aprendizaje. Como el texto está en la parte de atrás de las láminas, el kamishibai siempre necesita un narrador o un intérprete que lee el texto mientras la audiencia mira el dibujo. Los niños miran el dibujo a la vez que escuchan la narración. La lectura del Kamishibai se realiza colocando las láminas en orden sobre un pequeño soporte/ranura del teatrillo, de cara al auditorio y deslizando las láminas una tras otra, mientras se lee el texto.

El Kamishibai, dispone de unas láminas (12/14 por cuento) con textos del cuento en tres idiomas diferentes, permitiendo así su uso en diferentes idiomas o clases de lenguas extranjeras en cada país.

Las temáticas suelen estar basadas en cuentos de tradición oral de otros pueblos y culturas, habiendo sido recogidas por los autores que los han adaptado a la estructura Kamishibai.

También existe una versión de cuentos clásicos de la literatura infantil y otra colección de cuentos sobre Educación en Valores.

Las ilustraciones suelen ser concisas y sencillas de manera que puedan ser comprendidas por los pequeños y para que puedan ser vistas a cierta distancia.

Los narradores pueden ser adultos o, según casos, los propios niños y niñas, pudiendo colaborar en parejas para que, en tanto uno lee, el otro pueda ir pasando las láminas.

Las historias de los cuentos se basan en valores como:

- Cooperación
- Amor
- Aventura
- Ayuda a los demás
- Responsabilidad personal
- Cariño por los animales
- Perseverancia
- Compasión
- Aceptación de uno mismo
- Consecuencias inesperadas
- Generosidad
- Imaginación

1º) Se ordenan todas las láminas de cada cuento kamishibai, desde la imagen nº 1 a la última, en orden correlativo (01-02-03-04-05 etc) y con el lado de las ilustraciones en color hacia arriba.

NOTA: La lámina con el signo ?, en un principio, no hay que ordenarla pues es de uso optativo por parte del narrador, quien decidirá cuando incluirla en cualquier momento de la narración, intercalándola entre otras láminas.

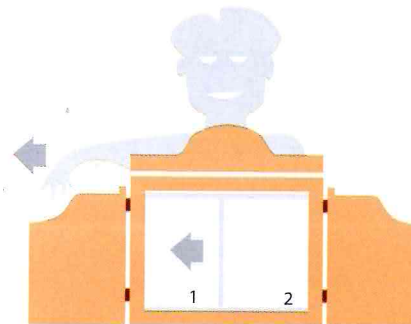
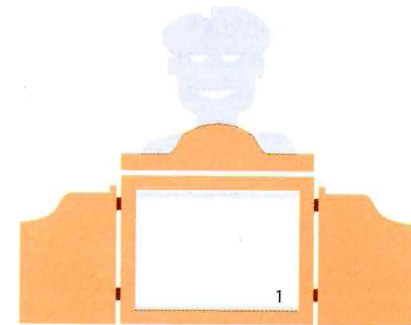
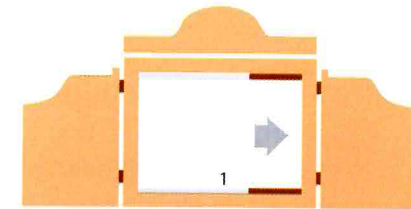
2º) Una vez ordenadas las láminas del cuento, se introducen todas a la vez en la ranura interior del teatro kamishibai, mostrando la lámina 01 (ilustración en color) hacia el auditorio.

3º) El narrador se sitúa detrás del teatro kamishibai y comenzará la narración leyendo el texto que figura en el dorso de la última lámina y que corresponde a la imagen mostrada en ese momento (01 al comienzo del cuento).

4º) Una vez leído el texto correspondiente a la lámina 01, primera lámina en ser expuesta, extraerá ésta lentamente hacia su derecha y la colocará en el último lugar de las láminas que ya están en el teatro kamishibai.

5º) Continuará con este sistema hasta finalizar la narración de la última escena mostrada (fin del cuento) y cuyo texto se encontrará en el dorso de la penúltima lámina del cuento.

1 2 3 4 5



E

l cambio de imágenes crea un efecto dramático. Contrariamente a lo que pasa con la página girada de un libro, la lámina siguiente a la expuesta se encadena con la imagen de la lámina precedente, al igual que ocurre con la narración del texto.

El narrador de Kamishibai, antes de la sesión de cuentacuentos, debe leer varias veces el texto de la historia para familiarizarse con la trama y el desenlace de la misma, siendo muy recomendable hacerlo delante de un espejo para adaptar bien la narración con la imagen y comprobar el efecto de su actuación ante el auditorio.

Las imágenes deben aparecer y desaparecer con una cadencia determinada por la propia historia. En algunos pasajes de la historia se hará lentamente y en otros de manera más rápida, todo en función del ritmo de la narración o del deseo de producir una emoción precisa: sorpresa, miedo, suspense etc. así algunas veces una lámina puede retirarse en dos o tres cortos pasos asignados previamente por el narrador. En otras ocasiones éste podrá imprimir a la lámina un movimiento de “va y viene” provocando en el auditorio un cierto grado de excitación.

Las técnicas expuestas, propias del Kamishibai, dotan de dinamismo a las imágenes, como si de dibujos animados se tratase, contribuyendo a un cierto “estiramiento” de cada imagen que con toda seguridad producirá un cierto “efecto sorpresa”.

En la narración de las historias Kamishibai es de suma importancia variar el ritmo y la técnica de aparición de las láminas siguientes.

El “cara a cara” con el auditorio permite al narrador adaptarse a su público, nunca se debe pretender lo contrario, deteniéndose, si así fuese preciso, una o más veces sobre una lámina en concreto, hasta constatar que ha sido entendida, o señalando con un dedo algún detalle que posiblemente no haya sido bien percibido. Por supuesto, cualquier comentario que efectúe fuera de texto, o incluso una cancioncilla tarareada puede producir un efecto añadido muy valioso.





La narración de una historia Kamishibai no tiene que estar desprovista de una cierta ambientación “teatral”. Esa escenificación contribuirá a aumentar, aún más si cabe, toda la potencialidad dramática que intrínsecamente ya posee este maravilloso sistema de contar historias.

El fondo de detrás del teatrillo de madera, a la espalda del narrador, debe ser lo más neutro posible. A tal efecto, una sábana blanca o de otro color claro, también una especie de biombo etc, contribuirán de manera muy importante a ocultar fondos antiestéticos, desordenados o con objetos y decoración que pueden producir, además de una falta de ambientación dramática, una distracción del foco visual del auditorio.

Atención a las puertas y ventanas abiertas. En todo momento deben estar cerradas para evitar que se oigan ruidos, voces etc provenientes del exterior que pueden llegar a producir distracción. También hay que vigilar la luz proveniente del exterior y que, según su dirección, pueda resultar molesta tanto para el narrador como para el auditorio. En estos casos es conveniente bajar las persianas o correr las cortinas.

El teatro Kamishibai debe ubicarse sobre una mesa o soporte de cierta altura para que el escenario del mismo quede a la altura de la cara del narrador (más o menos). Una cortina o tela debe cubrir las patas o parte baja de la mesa o soporte. Una buena posición del narrador es la de permanecer erguido y ligeramente oculto tras el teatro. No es recomendable que permanezca sentado. Esta posición le resta libertad de movimientos, además de afectar a la locución y dicción de su narración.



También, y como si de un auténtico espectáculo se tratase, un pequeño foco dirigido al teatro y una cierta penumbra en la sala realzarán mucho la representación.

Si la sesión Kamishibai se tiene que desarrollar en una fiesta o en el exterior, sería conveniente que el narrador dispusiera de un sencillo sistema de megafonía con objeto de que la audiencia entendiera bien la narración.



La sesión comienza siempre con las puertas y ventanas de la sala cerradas. Un sencillo instrumento musical, con preferencia de percusión: claves, caja china, triángulo, crócalos o chinchines, etc, primeramente tocado con parsimonia para después ser tocado de forma trepidante alertará a la audiencia del comienzo del espectáculo, a semejanza del "Kabuki" el teatro tradicional japonés. A continuación se dará inicio a la sesión Kamishibai.

El teatro de madera, que hasta el mismo momento de la presentación ha permanecido con sus tres puertas cerradas, comienza a ser lentamente abierto por el narrador. No es conveniente que el narrador anuncie el título del cuento del cuento para evitar posibles ideas preconcebidas y aumentar así lo inesperado de la historia que va a suceder. Se puede desvelar al final de la narración, así como el nombre del autor y otras curiosidades.

La primera imagen del cuento aparecerá una vez hayan sido abiertas lentamente las puertas y la voz del narrador comience el relato oral de la historia.



El narrador, de manera optativa, podría disponer de un reproductor de CD's para que una música relacionada con el lugar de origen del cuento o el lugar donde se desarrolla el mismo, acompañe suavemente a la introducción narrativa de la historia. De esta manera el Kamishibai se convierte en un vector cultural más completo.

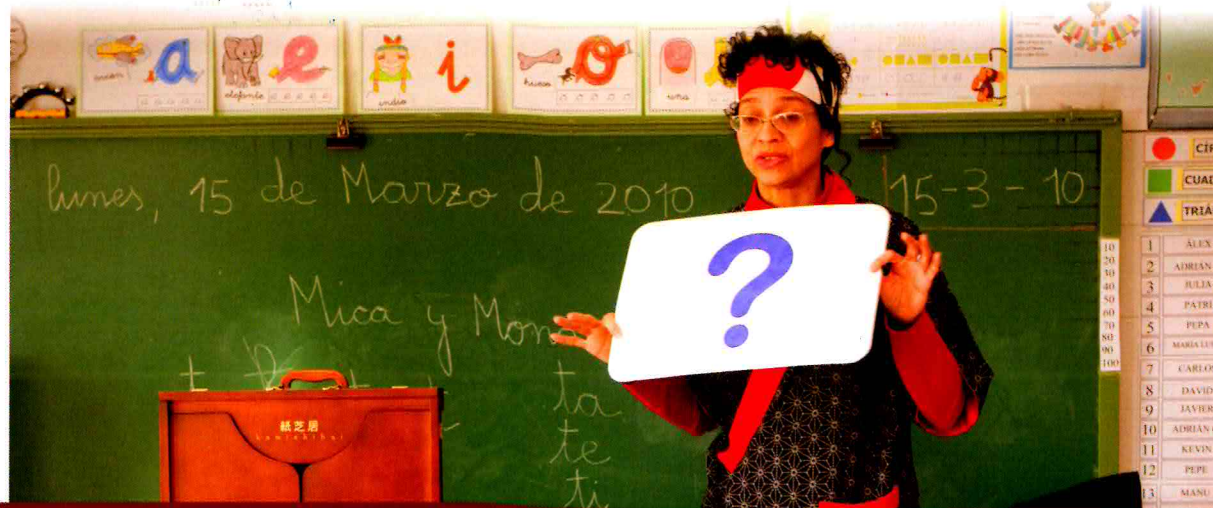
E

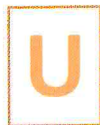
l Kamishibai admite de manera extraordinaria el acompañamiento de voces, canciones, sonidos, rimas, onomatopeyas etc. Una vez que el narrador ha estudiado la historia que va a narrar, acotará sobre las diferentes escenas la reseña que le permitirá incorporar a la narración del texto toda una serie de sonidos. De esta manera, provocará en la mente infantil del auditorio una serie de imágenes sugeridas que hará la escucha mucho más activa.

La cultura japonesa es mucho más rica que la occidental en este sentido. El idioma japonés utiliza muchas onomatopeyas, juegos de palabras y vocales.

Hacer maullar a un gato, ladrar a un perro, rugir a un león o el canto de los pájaros, además de diferentes sonidos ambientales como: el sonido de una puerta al cerrarse, el trote de un caballo etc, harán del Kamishibai un soporte directo didáctico y cultural inigualable.

Algunas historias más que otras, pero en general la práctica totalidad de las que pasan por un teatro Kamishibai, posibilitan una interactividad con el auditorio en forma de juegos de palabras, planteamiento de preguntas, etc, que estimularán, sin dudarlo, su imaginación y creatividad. Por ejemplo, ¿Dónde transcurre esta historia...? ¿Qué sucederá después...? ¿Cómo acabará esta historia...?...





Una vez cerradas las puertas del teatro, algunas historias merecen ser continuadas mediante un diálogo con el auditorio. En otras, es posible que un silencio generalizado dé por finalizado el espectáculo. Y en definitiva, un estribillo, pequeña rima o repetición de una moraleja o enseñanza extraída de la historia, será un digno colofón a tan sugestivo espectáculo.

Cuando el auditorio es de una lengua distinta a la empleada por el narrador, el diálogo de este último con su audiencia es más que recomendable. Se puede dar el caso que, según el nivel de idioma de la audiencia, no se haya comprendido bien la historia o bien se haya interpretado de manera incompleta o incorrecta, en estos casos, y por medio de preguntas, el narrador averiguará los puntos de duda o error para solucionarlos conjuntamente. Si la narración, de manera simultánea, se desarrolla en dos idiomas, el placer de conocer la historia mediante las imágenes narradas en dos lenguas diferentes constituirá un matiz de incomparables y gratificantes resultados.

Aprendizaje de idiomas

Las historias Kamishibai no están destinadas únicamente al mundo infantil, pues pueden ser utilizadas para aprendizaje de idiomas, tanto a niños como a adultos.

Presentar una imagen, esperar un poco de tiempo, después ocultar la imagen y preguntar a los espectadores que expliquen lo que han visto, puede ser un excelente método que facilite la conversación en otro idioma. Después, muestra de nuevo la imagen y se vuelve a conversar.

Otro método que da excelentes resultados en el aprendizaje de un idioma extranjero, especialmente entre adultos, consiste en fotocopiar algunas láminas en las que aparecen los personajes protagonistas del cuento. Después, recortadas las siluetas de cada uno de ellos, se entrega una a cada espectador. El narrador cuenta la historia una vez. Repetirá la narración de la historia por segunda vez, y en este caso, solicitará de cada espectador que intervenga poniendo voz al personaje (silueta) del personaje que le ha tocado en suerte.

No hay que olvidar que uno de los principios esenciales del aprendizaje de idiomas es la repetición. Pero en el caso que nos ocupa, es más importante repetir la narración de la historia bajo diferentes formas: narración oral; teatro; dibujos etc.



APLICACIONES PEDAGÓGICAS

La pedagogía Freinet* se encuentra plenamente representada en este útil de expresión y de comunicación que es el Kamishibai. En efecto el uso del Kamishibai es una llamada a la cooperación mediante el valor de la creación manual para la concepción, la realización y la decoración del teatrillo, así como la expresión escrita y plástica para la confección de las laminas y también la expresión verbal y gestual para la representación del cuento.

Los pedagogos que utilizan el Kamishibai aprecian la facilidad con la que sus alumnos aprenden su uso, el entusiasmo con el que los alumnos menos motivados acogen el Kamishibai, la concentración que les aporta en su trabajo y la solidaridad que une al grupo de clase mediante la representación de cada obra.

** Pedagogía de Freinet: Se centra en la renovación del ambiente escolar, y en las funciones de los maestros. Tiene como objetivo que los niños aprendan haciendo y hagan pensando.*

Leer en voz alta delante de un público

El Kamishibai une las cualidades del libro: facilidad de utilización; posibilidad de adaptar su ritmo al auditorio; del cuento: juego de voces, dramatización, intervención del narrador y posibilidad de música; de la televisión: fascinación de la imagen en pantalla, concentración de la atención, aportación estética y trabajo en grupo.

Etapa 1ª: lectura por el maestro o por un adulto cuenta-cuentos.

Una vez abiertas las puertas del teatrillo, el profesor o el cuenta-cuentos lee el texto. Gracias a la pequeña ilustración en blanco y negro situada sobre el texto de la lámina, puede jugar con la imagen, con las voces de los personajes, con las onomatopeyas, con los sonidos etc. Cuando cuenta el cuento a niños y niñas pequeños, el narrador se debe colocar bien detrás del teatro, bien a un lado del mismo para que la audiencia mantenga la atención sólo sobre la imagen del escenario.

Etapa 2ª: lectura por los alumnos.

Si el alumno que va a contar la historia no sabe leer con fluidez, puede contar la misma a su manera observando la imagen en blanco y negro situada sobre el texto de la lámina. Más adelante, el mismo lector principiante u otro lector leerán el texto situado delante de él. Llamarán la atención de sus compañeros de la audiencia resaltando detalles, situaciones etc. de la imagen cuyo texto está narrando los cuales podrán comprobar que su compañero lector no está leyendo de forma "mentirosa".

El que el narrador infantil no esté visible, le permitirá no quedarse bloqueado por la timidez de estar siendo observado por sus compañeros de la audiencia.

Etapa 3ª: acciones complementarias.

Un cuento Kamishibai puede ser narrado por dos alumnos al mismo tiempo. En tanto que uno lee el texto el otro puede complementar la narración gesticulando, emitiendo sonidos, haciendo onomatopeyas etc. para potenciar y dinamizar la propia narración.

Ortofonía

Las aplicaciones del Kamishibai en ortofonía son múltiples. Permiten que los niños se familiaricen con un género literario siempre presente en las sociedades humanas: el cuento. Los niños descubren las formas específicas del lenguaje de la narración: tiempos verbales, fases del cuento, desenlace de la historia etc. Esto es igualmente posible con los libros, pero la ventaja del Kamishibai es la de poder trabajar precisamente sin libro, instrumento que no gusta a algunos niños sobre todo a aquellos que tienen dificultades en el aprendizaje de la lectura.

También permite una alternativa a las actividades utilizadas habitualmente en la inmersión lectora, así mismo con los alumnos que tienen dificultades en la expresión oral. Con las actividades del Kamishibai el adulto habla de la manera que gusta a los niños: juegos, bricolaje, dibujo, música y todo lo que la imaginación le permita para presentarles un modelo de aprendizaje con el que obtengan un léxico nuevo, de estructuras sintácticas correctas y una utilización adecuada del lenguaje en cada contexto. Contrariamente al libro, donde el texto está escrito definitivamente y no puede ser modificado, el Kamishibai como el cuento oral permite al ortofonista adaptar su palabra, simplificando las frases o el léxico con los niños que tienen más dificultades.

El ortofonista puede potenciar la aplicación del Kamishibai contando las dos o tres primeras escenas sin el apoyo de la ilustración. Después preguntará a los niños que repitan la narración. Seguidamente mostrará, una a una, las laminas ilustradas comprobando todos cuales y cuantos detalles de la narración han recordado.

Algunas ideas pedagógicas

Organizar un festival Kamishibai para niños inmigrantes; para hijos acompañados por sus padres; un taller para profesores e incluso un festival para jubilados puede ser una gran idea.

Hay que procurar incorporar a la narración música, canciones, luces... en definitiva pensar en que se está preparando todo un espectáculo. No sería ninguna mala idea, confeccionar unos pequeños y sencillos elementos para que los lleven los espectadores. Por ejemplo, unos sombreros chinos multicolores, si el cuento es oriental; un turbante si es un cuento africano etc.

Si el auditorio está compuesto por personas sordomudas, no ofrece ningún problema. Obviamente el narrador efectuará el relato de la historia en el lenguaje de signos correspondiente. Las imágenes permitirán que las personas con esta discapacidad puedan seguir mejor la historia. Igualmente, otro tipo de discapacidad psicofísica puede hallar en el Kamishibai una forma de mejorar los procesos terapéuticos requeridos.

KAMISHIBAI: EL TRABAJO EN GRUPO

El repertorio de un kamishibai cubre todas las categorías que podemos encontrar en los libros, potenciándolos y favoreciendo la interacción. Podemos encontrarlos ya editados, o en todo caso, realizarlos en grupo. Entre las temáticas del repertorio, podremos seleccionar historias con animales y niños; historias de la vida cotidiana; historias fantásticas; cuentos tradicionales de todo tipo; leyendas; historias documentales sobre la naturaleza: cambio climático; el agua; las tormentas etc.

La temática a escoger puede ser consensuada con los niños y las niñas que conformarán la audiencia, haciéndoles partícipes de la narración desde su proceso inicial.

Una vez seleccionada la historia, y en el caso de que ésta ya estuviese realizada, el narrador junto a los niños y niñas puede realizar alguna escena y texto complementario para insertar en la historia, ampliándola y haciéndola más rica en matices, con aportaciones sobre aspectos más próximos a las vivencias de la audiencia.

La realización del texto y de las nuevas imágenes será realizado por el grupo de niños y niñas, bajo la orientación del profesor o narrador.

Algunos cuentos kamishibai tienen una lámina con el signo de interrogación, de esta manera, el profesor o narrador puede intercalarla entre una y otra lámina para provocar una pregunta sobre qué acontecerá en la siguiente lámina, antes de desvelarla y aumentar la implicación e interacción de los niños.

TALLERES DE ESCRITURA Y CREACIÓN DE CUENTOS

El kamishibai es una herramienta pedagógica muy útil para crear colectivamente historias.

Cada alumno se sentirá en parte responsable del trabajo final del grupo, aprendiendo a trabajar con sus compañeros y a aceptar sus diferencias. La realización final será consecuencia palpable del trabajo de todo el grupo.



1. Transformar un cuento tradicional en kamishibai y tomar conciencia de la estructura del relato.

Material necesario: Una docena de cartones blancos o cartulina gruesa de tamaño A3, tamaño adecuado para insertar y deslizar en las ranuras del teatrillo (butai) Kamishibai; ceras-crayons de colores; hojas de papel blanco; un cuento tradicional o clásico.

2. Descubrir el kamishibai.

El profesor o narrador cuenta cualquier cuento kamishibai que contenga todos los aspectos inherentes a esta técnica. Después describe el funcionamiento del teatrillo (butai) y el funcionamiento de las láminas.

3. Escucha del cuento.

El narrador escoge un cuento tradicional o clásico con una historia clara y sencilla y procede a narrarla en voz alta. Realizará una pausa entre cada uno de los bloques de la narración en los que habrá segmentado anteriormente la historia, ampliando la misma con significados complementarios. De manera colectiva, los niños reconstruyen verbalmente la historia y la separan y ordenan en “secuencias”, por un total de 12. Después se dividirán en grupos de dos y bien escogen, o bien se les adjudican, una de las 12 secuencias. Cada grupo realizará su secuencia totalmente: ilustración, escritura y después lectura.

4. Ilustración

Cada grupo liberará totalmente su imaginación para ilustrar su secuencia, aunque deberán conocer cuales y como son la secuencia anterior y la posterior para intentar establecer una “cadena” que otorgue cierta coherencia y continuidad a la historia: unidad de color de fondo, personajes etc. También precisarán algunas indicaciones del tipo: que los personajes o animales que “hablan” en la historia aparezcan en primer plano; que algún objeto o característica importante de la historia se parezca etc.

Una vez realizadas las ilustraciones, se ordenarán todas, una al lado de otra, sobre una mesa para que todos los grupos puedan observar el resultado final del cuento en lo relativo a la ilustración. El profesor o narrador de acuerdo con los niños y niñas escogerá aquellas ilustraciones que definitivamente quedan seleccionadas para el cuento, realizando las consideraciones que estime oportunas para mejorar aquellas otras que no hayan sido seleccionadas. Cuando todas las láminas hayan sido aceptadas, por tanto consideradas válidas, se procederá a numerarlas del nº 1 al nº 12 en el ángulo inferior derecha de cada una de ellas. El título del cuento se pondrá sobre la lámina nº 1.

5. Escritura

Los textos que narrarán la historia de cada una de las secuencias, deberán reducirse lo más posible por los niños y niñas que realizan cada lámina y serán enriquecidas con onomatopeyas, exclamaciones, ruidos etc. El texto correspondiente a cada lámina se escribirá en una hoja de papel aparte, y aún en esta fase no directamente sobre el reverso de la ilustración. El profesor evaluará estos trabajos para armonizarlos y poner en común los mismos, evitando así frases repetitivas en las láminas o discordancias entre ilustración y texto. Después de esta primera fase, se realizará una corrección ortográfica y gramatical por parte del profesor. Seguidamente, y aún sobre hojas de papel aparte, un niño de cada grupo dictará al otro compañero el texto definitivo, que éste escribirá a mano sobre el papel. Cada texto se pasará a un ordenador para su archivo y posterior utilización, imprimiéndose por separado el texto correspondiente a cada lámina/secuencia y, si es posible, fotocopias a tamaño A3. Finalmente, en el centro de la parte superior, se numerará cada texto con el nº de la lámina a la que se corresponde.

6. Realización de las láminas

Las láminas se ordenarán en el orden correlativo que indique el número ubicado en el ángulo inferior derecha de cada ilustración, desde la nº 1 a la nº 12. Sería conveniente fotocopiar las láminas en color. Estas ilustraciones se pegarían sobre el soporte de cartón blanco o cartulina gruesa que constituirá cada lámina del kamishibai.

A continuación se toman las fotocopias del texto de cada lámina y se pegan en el reverso del cartón o cartulina que ya tiene pegada cada ilustración correspondiente. En este paso de la realización hay que poner mucha ATENCIÓN!!!!. El texto de la lámina nº 1 se pegará en el reverso de la lámina nº 12 ; el texto correspondiente a la lámina nº 2 se pegará en el reverso de la lámina nº 1; el texto correspondiente a la lámina nº 3 se pegará en el reverso de la lámina nº 2 y así sucesivamente hasta la lámina nº 11.

7. Lectura

Las láminas se colocan en el teatrillo (butai) ordenadas de delante a atrás desde el nº 1, con el anverso ilustrado dirigido hacia la audiencia. La lectura puede realizarse de las siguientes maneras:

- A. un niño/a solo, mientras un compañero le ayuda a deslizar las láminas.
- B. dos niños/as de tal manera que uno sea el encargado de leer el texto y el otro de realizar sonidos, exclamaciones, onomatopeyas etc.
- C. varios grupos de 2 niños/as, que se dividirán la narración entre ellos adjudicándose cada uno la lectura de varias láminas/secuencias.

Esta técnica fomenta el gusto por la lectura, e instaura la escritura como medio de comunicación y no como un simple ejercicio escolar sin significado.

¡VAMOS A CREAR UN CUENTO!

Mediante este taller los profesores participan de manera grupal en el proceso creativo de cuentos kamishibai, como mejor manera de adiestramiento y adquisición de herramientas operativas con las que potenciar sus tareas pedagógicas. Las habilidades desarrolladas por el profesorado en los talleres creativos de kamishibai, tendrán una aplicación pedagógica de mucha utilidad en los diferentes objetivos pedagógicos que quieran implantar o reforzar.



Objetivos pedagógicos

- Escuchar y disfrutar de la narración oral.
- Interpretar kamishibai ante otros compañeros.
- Potenciar el gusto por la lectura a través de experiencias que enriquezcan y diviertan al alumnado con el fin de adoptar hábitos lectores.
- Trabajar en equipo llegando a crear obras que se presentarán unitariamente.
- Reconocer y respetar las diferencias personales, favoreciendo las relaciones interpersonales.
- Potenciar el papel cultural y dinamizador de la escuela, partiendo de la participación en un proyecto colectivo.
- Manifestar creatividad y expresividad en las producciones propias.
- Esforzarse por mejorar sus producciones.

Taller grupal con profesores (posterior aplicación en talleres infantiles)

- Partiendo de la lectura del cuento clásico **“El lobo y los 7 cabritillos”** realizar diferentes actividades, por ejemplo: caracterizar a los personajes con gorros, caretas, etc y los dramatizamos todos juntos. Un, dos, tres, dar una palmada y realizar un dibujo en papel blanco tamaño A3 (el tamaño del teatrillo *-butai-*) de los personajes que intervienen en el cuento. Preparar el cuento en láminas para representarlo en el teatro kamishibai.
- En primer lugar, los profesores del grupo del taller, se familiarizan y participan como oyentes en dos sesiones con kamishibai: **“¿Por qué hay tantas piedras en el fondo de los ríos?”** y **“El Gato Sol”**.



- Cada cuento tiene una sesión informativa previa sobre las características del Kamishibai. Después de la sesión se acuerda confeccionar un kamishibai por grupos de 4 personas, todos sobre el mismo tema: **“El lobo y los 7 cabritillos”**. Todos los profesores se implican en esta tarea, siguiendo las directrices de confección y narración del kamishibai. Cada grupo expondrá y narrará su versión del cuento al resto del grupo.

Este mismo esquema de trabajo, podrá ser aplicado a talleres en las aulas. En este caso el profesor, en colaboración con el coordinador del proyecto, llevará a cabo las siguientes actividades:

- Lectura y análisis del texto (tipo de texto, significado de palabras expresiones...)
- División del texto según las viñetas que se pretendan dibujar, explicando porqué.
- Elaboración de un boceto previo, donde hay que tener en cuenta la correspondencia texto –dibujo. Los dibujos no tienen que ser perfectos, pero sí reflejar distintos planos y distintas expresiones siempre en función de lo que se quiere transmitir.
- Elección de las láminas que van a representar nuestro cuento en común y organización del trabajo a desarrollar por cada alumno
- Cada niño/a dibuja la lámina que le ha tocado teniendo en cuenta sus preferencias y capacidades.
- Posteriormente se fotocopia en cartulina blanca tamaño DINA4 y se colorean.
- Para finalizar elegimos cual es el texto concreto que corresponde a cada imagen y la escribimos con lápiz.

Una vez dispongamos de las láminas, se realizarán en las aulas ensayos de lectura, ya que el objetivo final es interpretar nuestros kamishibai a todo el alumnado y profesorado del colegio.

- Elección de las láminas que van a representar nuestro cuento en común y organización del trabajo a desarrollar por cada alumno
- Cada niño/a dibuja la lámina que le ha tocado teniendo en cuenta sus preferencias y capacidades.
- Posteriormente se fotocopia en cartulina blanca tamaño DINA4 y se colorean.
- Para finalizar elegimos cual es el texto concreto que corresponde a cada imagen y la escribimos con lápiz.



¡VAMOS A CONTAR CUENTOS!



Día del libro

- Aprovechamos la fecha del día del libro, para culminar nuestro proyecto con la interpretación de uno o varios cuentos kamishibai a todo el profesorado y alumnado del colegio.
- Además, en horario diferente, los alumnos de primaria invitan a sus padres para que disfruten escuchando sus cuentos.
- Con anterioridad los profesores decoran la escuela, con trabajos de los niños en torno a diferentes textos: poesía, narración, comic, teatro,... y, cómo no, la cartelera de kamishibai que se va a interpretar.

Fiesta fin de curso

Como todos los años, al final de cada curso escolar, se prepara la fiesta fin de curso. Los profesores pueden organizar diferentes talleres kamishibai e invitar a los padres de los alumnos a la gran manifestación de creatividad e interculturalidad que supone una sesión de kamishibai.





k a m í s h í b a í A³

Cuentos de tradición oral



“¿Por qué hay tantas piedras en el fondo de los ríos”
Cuento tradicional del Chad



“La zanahoria gigante”
Cuento tradicional ruso



“El chacal y el erizo”
Cuento tradicional saharauí



“Hans y la princesa”
Cuento tradicional noruego



“El pájaro puhuy”
Cuento tradicional mejicano



“El gato sol”
Cuento tradicional vietnamita

“Dante
Educación

“El solda
Cuento clá

Cuentos de educación en valores



"Dante el gigante"
Educación en valores: el Medioambiente

"Gaito kamishibaia"
Educación en valores: la Paz



"Una historia de príncipes azules"
Educación en valores: la Salud

Cuentos clásicos



"El soldadito de plomo"
Cuento clásico: Hans Christian Andersen



"El sastrecillo valiente"
Cuento clásico: Hermanos Grimm



"El gato con botas"
Cuento clásico: Charles Perrault





紙芝居

"talleres con kamishibai"

Texto adaptado: Pedro Rubio y Amalfy Fuenmayor
Diseño y maquetación: Antonio Amago
Una coedición de: Miniland S.A. y Sieteleguas Ediciones S.L.

© Derechos de edición:

MINILAND S.A.

Calle La Patronal s/n
Polígono Industrial La Marjal I
03430 ONIL (Alicante). España
www.minilandeducational.com

y

SIETELEGUAS EDICIONES S.L.
Calle Lugo, 22
28430 ALPEDRETE (Madrid). España
www.sieteleguas.es

Depósito Legal: Z-2972-10

Impreso por: Talleres Gráficos Edelvives. Zaragoza. España
Papel ECF Elementary free Chlorine, tintas con aceites vegetales.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio sin la autorización expresa y por escrito de los titulares del copyright.



紙芝居
talleres con kamishibai

mimiland
MIMILAND

sieteleguas
Sieteleguas

DVD
VIDEO

"una ventana abierta a la fantasía"

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este DVD sin la autorización de los titulares del copyright.
© MimiLand S.A. 2010. MimiLand Ediciones S.L. 2010

incluye DVD

talleres con **kamishibai**® / una ventana abierta a la fantasía

“Kamishibai significa Teatro de Papel, y es una forma tradicional, desde hace siglos, de contar historias en Japón.”

紙芝居

Miniland S. A. : C/ La Patronal s/n • P. I. La Marjal I 03430
Onil (Alicante) ESPAÑA www.minilandeducational.com

Sieteleguas Ediciones S. L. : C/ Lugo 22
28430 Alpedrete (Madrid) ESPAÑA www.sieteleguas.es